9143

Abril 27/65

CENTRO GENERAL DE ADMINISTRACION.

GALERÍA DRAMÁTICA.

UN TENOR MODELO.

PRECIO: 4 RS.

S. H. G.

1919

MADRID.—1864.

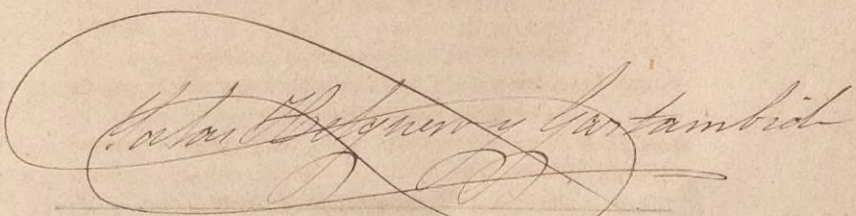
IMPRENTA DE CRISTOBAL GONZALEZ,
calle de S. Vicente, núm. 52.

L47 - 5463

L47-5463

55-6

UN TENOR MODELO.



IMP. DE CRISTOBAL GONZALEZ,
San Martin Núm. 92

IMP. DE CRISTÓBAL GONZALEZ,
San Vicente Alta, 52.

UN

TENOR MODELO,

PIEZA EN UN ACTO,

ARREGLADA DEL FRANCÉS

POR

DON JOSÉ MARÍA GARCÍA.

ESTRENADA

en el teatro de la Zarzuela el dia 20 setiembre de 1864.

MADRID.

CENTRO GENERAL DE ADMINISTRACION.

calle del Clavel, 11, 2.º

1864.

PERSONAGES.		ACTORES.
ELOISA.	SRAS.	FERNANDEZ.
REBECA.		MORENO.
GASPARINI.	SRES.	MARIO.
DON PRIMITIVO.		ARDERIUS.
ROCAFORT.		ROCHEL.

La propiedad de esta obra pertenece á su autor, y nadie podrá sin su permiso reimprimirla ni representarla en los Teatros de España y sus posesiones, ni en los de Francia y las suyas.

Los corresponsales y agentes del CENTRO GENERAL DE ADMINISTRACION son los encargados exclusivos de la venta de ejemplares, y del cobro de derechos de representacion en todos los puntos.

ACTO ÚNICO.

Comedor en la casa de don Primitivo. Puerta al fondo, que conduce al esterior de la casa; otra á la derecha, tercer término, que corresponde al cuarto de Eloisa; y en el primer término de la izquierda la que dá paso á la cocina. Frente á la misma comunicacion, y en segundo término, la puerta de un gabinetito: otro al lado opuesto. En el fondo á la derecha una ventana; y á la izquierda un calorífero. Una mesita de caoba de dos hojas, á la derecha, cerca del proscénio, y sobre ella una caja de colores. Al pié de la mesa una estufilla. Un baston grande que deberá aparecer encima de un sofá ú otro de los muebles que adornan la estancia. En la ventana una cortina verde colocada de través.

ESCENA PRIMERA.

REBECA.—DON PRIMITIVO.

PRIMIT. *(Dentro.)* Rebeca! Rebeca!...

REBECA. La voz del amo! Y la caja que está abierta! *(La cierra y la oculta debajo del canapé.)*

PRIMIT. *(Saliendo por la derecha.)* Se ha quedado usted sorda, ó es que no se digna responder, cuando la llaman sus amos?

REBECA. Ese nombre de Rebeca tiene la culpa de todo. Cuando una está acostumbrada á responder al nombre de Tomasa!...

PRIMIT. Es verdad... Pero qué quieres? Mi mujer dice que el nombre de Tomasa es muy... muy... (No me acuerdo cómo dice que es), y un dia me propuso que te llamásemos Rebeca. Vaya un capricho! Despues de todo, como ese capricho no me habia de costar un céntimo, consentí. Yo soy un marido muy complaciente. Y dónde está Elvira?

REBECA. En la compra.

PRIMIT. Qué mujer! Es capaz de andar medio Madrid por ahorrarse dos cuartos.

REBECA. Es muy económica.

PRIMIT. Mucho! Nunca se le ocurre comprar nada como no sea para mí. Unicamente esa cortina verde... y vaya un modo de colocar una cortina! No habia reparado.

REBECA. No ve usted que la luz debe venir de arriba.

PRIMIT. Para qué?

REBECA. (*Aparte.*) Ya la iba á soltar! (*Alto.*) Para nada... Será otro capricho... La señorita suele tener unas ocurrencias!... Pero le quiere á usted mucho, mucho.

PRIMIT. Eso sí. El mes pasado me compró esta mesita de caoba. Para nada me sirve; pero la intencion!... Y el otro dia me regaló esa magnífica caña de bambú!... Es verdad que yo no gasto esa clase de bastones; pero la intencion... (*Al decir esto coje la caña.*)

REBECA. (*Quitándosela.*) Es magnífica! (*Aparte.*) Si habrá reparado!... (*La lleva junto al calorífero.*)

PRIMIT. (*Cojiendo un pincel que Rebeca ha dejado caer de la caja de colores.*) Qué es esto?

REBECA. Esto? (*Turbada.*) Esto es un pincel.

PRIMIT. Y qué hace en mi casa este pincel? Yo soy fabricante de fideos, pero no de pinceles.

REBECA. Ese pincel... no es pincel... es una brochita para...

PRIMIT. Ah! Para dar betun á mis botas? Comprendo. Otra atencion de Elvira.

REBECA. Precisamente.
PRIMIT. Me he casado con una perla.

ESCENA II.

DICHOS.—ELOISA.

(Viene en traje de mañana y entra por el fondo con una cesta llena de provisiones.)

ELOISA. Uf! Estoy rendida. Rebeca, toma esta cesta y este paraguas. *(Rebeca toma la cesta y se queda con ella. El paraguas lo lleva al fondo.)*
PRIMIT. *(Acercando una silla.)* Siéntate y descansa, mujer.
ELOISA. Bien lo necesito.
PRIMIT. No apruebo esos traqueteos: se vá á resentir tu salud. Bueno es mirar por la casa, pero no tanto.
ELOISA. Hay ciertas cosas que como no las haga una misma... Te traigo un timbal de macarrones.
PRIMIT. Excelente plato! Digo, si los macarrones son buenos!
ELOISA. Son de nuestra fábrica.
PRIMIT. *(Mirando la cesta.)* Ah! Le has comprado en la fonda de la calle de la Montera. *(Aproximando la cabeza á la cesta.)* Demonio! Qué cosa tan rara!
ELOISA. Qué!
PRIMIT. Cualquiera diria que huele á agua ras!
ELOISA. *(Aparte.)* Ay! Si se habrá vertido la botella!
PRIMIT. No hay duda!
ELOISA. Puede ser! Los timbales se cuecen ahora con una lamparilla de agua ras. No es verdad, Rebeca?
REBECA. Si señora. (*Llevándose la silla al fondo.*)
PRIMIT. No lo sabia.
ELOISA. Ya me venia sin él. Media hora he estado regateando; y si no me rebajan medio real, se queda en el aparador.
PRIMIT. Quién repara en tan poco!
ELOISA. Muchos pocos hacen un mucho.

PRIMIT. Eso sí. La union *fail la force*, como decimos los franceses. Y si no que lo diga mi fábrica de fideos. Cuando pienso que he estado á punto de casarme con una artista!

ELOISA. Tú?

PRIMIT. Sí. Con la Escolástica Belenguer. Una señorita que toca el armonio y el órgano expresivo... y canta, y hace coplas y novelas... Tú la debes conocer... Lleva los cabellos cortos y rizados, con una raya desde la frente hasta el cogote. Compuso unos versos á la menguante de la luna y ganó una medalla de plata en los juegos florales de Barcelona. El mismo dia que llegó á mi noticia lo del premio, escribí á la novia que se guardase la medalla y sus habilidades para otro; que yo era fábricante de fideos, y que en punto á mujeres, prefiero las que los saben guisar.

ELOISA. (*Aparte.*) Qué hombre tan prosáico!

PRIMIT. Luego te conocí á tí: una mujercita casera, educada para hacer la felicidad de un marido; que no sabe hacer otros primores que los de aguja, y dije: hé aquí mi media naranja.

ELOISA. (*Aparte.*) Si supiera!...

PRIMIT. Pero yo me estoy charlando, sin acordarme que me espera la fábrica. (*Dirigiéndose al foro.*) Ah! que me marques aquellas camisas!

ELOISA. Aún no tengo dibujo. Hoy le haré. Digo, le escojeré: he comprado una muestra.

PRIMIT. Ya sabes: P. M., Primitivo Mazapan. Letras góticas! Las letras góticas no se entienden, pero son muy bonitas. (*Elvira toma el sombrero y se lo dá.*)

ELOISA. Toma tu sombrero.

PRIMIT. No sé dónde he dejado el baston. Vamos, llevaré este de tambor mayor... (*Se dirige á tomar la caña de bambú.*)

ELOISA. No, ese no.

PRIMIT. Por qué no?

ELOISA. Porque á tí no te gusta esa clase de bastones. Además, está muy nublado, y si llueve...

PRIMIT. Dices bien: llevaré el paraguas. Es posible que vuelva muy tarde.

ELOISA. (*Aparte.*) Me alegro.

PRIMIT. Qué decías?

ELOISA. Yo? Nada.

PRIMIT. (*Yendo á registrar la mesita.*) Dónde andarán mis guantes de paño?

ELOISA. (*Con precipitacion.*) Ahí no están.

PRIMIT. Mueble más inútil!

ELOISA. Como no te sirve para nada, guardo en él mi costura.

PRIMIT. Tomasa, digo, Rebeca ¿has visto mis guantes?

ELOISA. Ayer los llevabas en el bolsillo.

PRIMIT. Sí, aquí están todavía. Ea, hasta luego. (*Vase. Vuelve desde la puerta y dice á Eloisa con entusiasmo.*) Hoy vamos á hacer una nueva pasta para sopa: pasta de tiburones! Ya verás... ya verás... (*Vase por el fondo, y Rebeca por la izquierda.*)

ESCENA III.

ELOISA.—*Despues* REBECA.

ELOISA. (*Que ha acompañado á D. Primitivo hasta el foro, despues que se ha marchado dice bajando al proscenio.*) Por fin se marchó! Dediquémonos á las bellas, á las nobles artes. (*Coje el baston, le quita el puño y le abre, quedando convertido en un caballete pequeño.*) Qué gran descubrimiento! El piensa que le he regalado un baston, y yo poseo un caballete en regla. (*Levanta una de las hojas de la mesa y muestra el lienzo que representa el episodio de José y la mujer de Putifar.*) Hé aquí lo que el insensato toma por una mesa! (*Llamando.*) Rebeca!

REBECA. (*Saliendo por la izquierda.*) Señora!

ELOISA. Acércate, hija mia, y vamos á preparar los colores.

REBECA. Pero, señora, si el puchero está á punto de hervir...

ELOISA. Mi inspiracion es la que hierve en este momento, aquí! (*Señalando su frente.*)

REBECA. Es que tengo que espumarle.

ELOISA. Déjate de espumas. Rebeca, aquí no hay ama de casa, ni cocinera, ni cocina. Aqui no hay más que un pintor y su aprendiz. Dónde están mis pinceles?

REBECA. Donde siempre; en la estufilla. Ay, señorita, si el amo llega á enterarse!.. (*Coje la caja de colores y despues de sentarse en la banqueta, la coloca sobre sus rodillas.*)

ELOISA. No se enterará. Y si llega á saberlo, tendrá que hacer justicia á una esposa que vá á ilustrar su vulgar apellido. Cómo no llenarse de orgullo al leer en el catálogo de la exposicion: «Las seducciones de la mujer de Putifar; cuadro de costumbres morales, pintado por la señora doña Eloisa Rivera de Mazapan.» Prepara mi paleta!

REBECA. Mire usted que dicen que estas drogas tienen veneno, y si he de disponer luego la comida...

ELOISA. No importa. Qué te parece mi obra maestra?

REBECA. Lo que es la mujer está hablando.

ELOISA. Como que me he retratado á mí misma. Has encontrado el José?

REBECA. El José?

ELOISA. Sí, un modelo que deje la capa huyendo de... No recuerdas?..

REBECA. Sí, si ya recuerdo. Cuando la otra...

ELOISA. Yo alquilé un maniquí, ya lo sabes; pero le faltaba movimiento, y en vez de huir parecia como que queria quedarse.

REBECA. Nada más natural.

ELOISA. Asi es, que convencida de que no podré acabar mi

cuadro sin un modelo de carne y hueso, te encargé que me lo buscases.

REBECA. Ya hice la comision.

ELOISA. Le has encontrado?

REBECA. Y muy guapo que es!

ELOISA. Qué felicidad! Sabrá sostener la posicion?

REBECA. Debe saberlo todo, porque antes era pintor; pero ha venido á menos, y ahora sirve de modelo á diez reales por hora.

ELOISA. Nada importa el precio. Lo ahorraré en la comida.

REBECA. Y las camisas del amo?

ELOISA. Llévalas á la costurera del sotabanco. Luego diré que las he marcado yo, y lo ahorraremos tambien de la comida.

REBECA. (*Aparte*). Esta señora todo lo quiere ahorrar de la comida!

ELOISA. Vendrá pronto ese hombre?

REBECA. Ya debia estar aqui. Le dije que expiase la salida del amo.

ELOISA. Mira, de paso que sales á llevar las camisas, tráeme una vejiga de azul de Prusia.

REBECA. Pues voy, y de camino compraré un chorizo para el puchero. (*Se vá por el foro cerrando la puerta.*)

ESCENA IV

ELOISA, *sola.*

Vá á dar la una! Y ese hombre que no llega! Transformemos en taller de pintura esta prosáica habitacion! Donde colocaré mi modelo? Aquí. (*Coloca la banqueta.*) Qué conmovida estoy! Ya se vé, cuando no se tiene la costumbre de copiar (*) el natural... (*Llaman en el foro.*) Llaman! Y yo que

(*) «De copiar el natural» Así se dice técnicamente cuando se copia la naturaleza viva ó muerta, que se quiere representar.

estoy vestida casi de cocinera! Qué sacrilegio! Voy á ponerme mi gaban y mi gorra á lo Rafael Urbino. El traje constituye la mitad del talento!.. Pero y si no fuera él, si fuese algun importuno? (*Vuelven á llamar.*) Ocultemos el cuadro. (*Le tapa con un manton.*)

ESCENA V.

ELOISA.—GASPARINI.

GASPAR. (*Entreabriendo la puerta del foro.*) Se puede entrar?

ELOISA. Es usted?

GASPAR. Usted dirá... Calle de Hortaleza, 88 duplicado...

ELOISA. (*Misteriosamente.*) Aquí es.

GASPAR. Piso...

ELOISA. Silencio!... Le han visto á usted entrar?

GASPAR. Creo que no.

ELOISA. (*Cerrando la puerta del foro y echando el cerrojo.*) Bien. Espéreme usted un momento: el tiempo indispensable para que haga mis preparativos, y soy con usted al instante. Chist!!!

GASPAR. Chist!!!

ELOISA. (*Aparte.*) Me gusta. (*Alto.*) Chist!!! (*Entra por la derecha.*)

GASPAR. Chist!!!

ESCENA VI.

GASPARINI *solo.*

El tiempo indispensable para hacer sus preparativos! Qué preparativos serán esos? Desde que ruedo por los teatros, y sobre todo desde que soy partiquino en el Real, he corrido muchas aventuras; pero ninguna como la presente. Qué mujer tan... tan resuelta. Anoche, despues de haber

cantado mi parte en Lucrecia, arrullado con los murmullos de aquel público tan inteligente, entusiasta y benévolo, recibí un billetito que decia: «El hombre que canta con tanta bravura, debe ser muy bravo. Si tiene usted en el corazon alguna nota tan brillante como las de su garganta, le esperaré mañana á las dos, en el piso tercero del número ochenta y ocho duplicado en la calle de Hortaleza. La puerta estará entornada: si no lo está, cante usted en la escalera los primeros compases de algun motivo de la Lucía, yo continuaré, si estoy sola, y podrá usted entrar. Una apasionada.» Pues señor, ya estoy donde dice el billete, y por lo que toca á mi desconocida, la acabo de ver y es guapa hembra. En qué ópera me habrá oido? Probablemente en los *Hugonotes*, cuando yo exclamo tirando de la espada... (*Hace el ademan de sacar la espada.*)

ESCENA VII.

GASPARINI.—ELOISA. (*Entra por la derecha con una especie de americana y una gorra.*)

ELOISA. No se mueva usted. Está usted admirable! Miguel Angel puro!

GASPAR. (*Aparte.*) Me encuentra admirable! Buen principio! Excelente debut!

ELOISA. (*Dibujándole con el dedo índice.*) Cabeza azulada... bellas formas...

GASPAR. Sí... las formas...

ELOISA. (*Continuando.*) Entonacion...

GASPAR. Oh! En cuanto á entonacion... (*Hace la escala.*) Do! re! mi! fa! sol!...

ELOISA. Ya se ha movido usted!

GASPAR. Es que... mi impaciencia es tan natural...

ELOISA. Sí, pero necesito estudiarle á usted un poco para

sacar el mejor partido posible. (*Dá vuelta alrededor de Gasparini mirándole.*)

GASPAR. (*Aparte.*) Qué rareza.

ELOISA. Hasta ahora habia preferido la línea...

GASPAR. (*Aparte.*) La línea! Vamos, lo dirá por los militares.

ELOISA. Es tan útil la línea!... Y es un recurso que nunca falta!

GASPAR. Ya lo creo! La línea! (*Aparte.*) Diez mil hombres de guarnicion sin contar los cuerpos facultativos.

ELOISA. Le hablo á usted así, porque es artista.

GASPAR. Ciertamente.

ELOISA. Además posée usted todas las condiciones que yo deseaba; es usted, en fin, el tipo que ha soñado mi mente, que ha comprendido mi imaginacion.

GASPAR. Señora, esos elogios me... me aplastan! (*Aparte.*) Está perdidita por mí.

ELOISA. Ante todo es preciso que le ponga á usted al corriente de la situacion.

GASPAR. Si lo estoy. No és la primera vez que... (*Se acerca.*)

ELOISA. Espere usted. Correremos un poco la cortina para tener una media luz: se trata de un interior, y es conveniente...

GASPAR. (*Aparte.*) Una media luz... un interior... Ah! si señora, la media luz es muy conveniente!..

ELOISA. (*Despues de arreglar la cortina.*) Aléjese usted un poco. Conoce usted la historia de José?

GASPAR. José... José... hay tantos Josés por el mundo!... José María?

ELOISA. El hijo de Jacob.

GASPAR. Ah!... sí: la conozco.

ELOISA. Y recuerda usted el episodio de la mujer de Putifar? Cuando ella...

GASPAR. Sí, sí: lo recuerdo perfectamente. (*Aparte.*) Qué modo tan delicado de hacerme entender...

ELOISA. Buen asunto! Verdad?

GASPAR. Precioso! interesante!

ELOISA. La figura de José es difícil de interpretar!

GASPAR. Es inconcebible!... pero si yo me encontrase en su puesto, creo que...

ELOISA. A eso vamos!

GASPAR. Con que vamos á eso? (*Aparte.*) Qué campechana y qué francota!

ELOISA. Figúrese usted por un instante que tiene usted una cita con la mujer de Putifar; que le he hecho á usted venir aquí, y que mi marido el primer ministro ha salido. (*Pasa á la izquierda.*)

GASPAR. (*Poniéndose un guante.*) Cómo? Está usted casada con un primer ministro?

ELOISA. (*Aparte.*) Hermoso... pero bestia! (*Alto.*) No es eso... No me entiende usted. Es la una...

GASPAR. No, señora: mire usté mi reló.

ELOISA. Bien; pero supongamos que es la una.

GASPAR. Supongamos lo que usted quiera.

ELOISA. Yo estoy durmiendo la siesta... (*Se recuesta en el canapé.*) Le he hecho venir á usted á mi casa, por medio de un billete.

GASPAR. Ahora lo entiendo! Yo... José... he recibido efectivamente el billete.

ELOISA. Entra usted en mi habitacion... sin saber dónde va...

GASPAR. Eso es... Y en este instante...

ELOISA. Yo le veo á usted venir... mi corazon late con violencia. Le lanzo á usted una ardiente mirada... Usted baja los ojos como un imbécil... Baje usted los ojos!

GASPAR. Si se me va la cabeza!

ELOISA. Al contrario! Mientras que yo me declaro, usted me vuelve un poco la espalda... así... (*Volviéndole un poco la espalda.*) Yo entónces, no pudiendo contenerme, me lanzo á su cuello de usted, exclamando: José... José... yo te amo! (*Se levanta.*)

GASPAR. (*Arrojándose á sus pies.*) Y yo á tí! Y yo á tí!

ELOISA. (*Empujando á Gasparini, el cual cae de espal-*

das.) Pero si no es eso... no es eso. Usted me responde con indignacion: «Una mujer principal! Qué horror!» etcétera.

GASPAR. (*Aparte levantándose.*) Capricho más extraño!

ELOISA. Luego huye usted.

GASPAR. Yo! por qué?

ELOISA. Huya usté, hombre! Yo le cojo por el manto... (*Le coje el faldon de la levita.*)

GASPAR. Señora, señora... no tire usted muy fuerte, que es de alpaca! (*Tirando por su parte, con objeto de que Eloisa le deje libres los faldones.*)

ELOISA. Magnífico! Magnífico! Ahora si que está usted en situacion!

GASPAR. Vaya una situacion!

ELOISA. El gesto es excelente!.. Váyase usted á vestir.

GASPAR. A vestirme! A vestirme de qué?

ELOISA. De José!

GASPAR. (*Aparte.*) Esta mujer está loca!

ELOISA. Por Dios, que estamos perdiendo un tiempo precioso.

GASPAR. Ya lo veo; pero, señora, yo no tengo más trajes que los de mi uso particular. A nosotros nos visten.

ELOISA. Ya lo sé, y por eso he prevenido un traje que le estará á usted perfectamente. La túnica es azul y usted rubio.

GASPAR. Pero es absolutamente indispensable, para?..

ELOISA. Absolutamente. Vaya usted y vuelva pronto; es preciso aprovechar el tiempo.

GASPAR. Bien, bien: quiero complacer á usted. No me detendré más que lo preciso para ponerme la túnica, y al instante vuelvo. Dónde quiere usted que me vista? Aquí?

ELOISA. (*Señalándole la derecha.*) No señor: en mi gabinete. Allí encontrará todo lo que necesita.

GASPAR. (*Aparte al irse por la derecha.*) Cuando digo que esta mujer está loca! (*Vase haciendo cortesías.*)

ESCENA VIII.

ELOISA.—*Luego* REBECA.

ELOISA. (*Tocándose en la frente.*) Aquí tengo grabado su gesto. Trasladémosle al lienzo. (*Descubre el lienzo.*) Dónde está el lápiz? Ah! Aquí está! (*Dibuja apresuradamente.*)

REBECA. (*Entra muy azorada por la izquierda, con una espumadera en la mano.*) Señora!.. señora!..

ELOISA. Qué sucede?

REBECA. Sucede... que el azul de Prusia...

ELOISA. No lo has traido?

REBECA. Sí, señora; y una vejiga larga, y muy hermosa que era; pero como anda una tan azorada con estas prisas y tapujos, la he echado en el puchero en lugar del chorizo!...

ELOISA. (*Aterrada.*) Qué estás diciendo?... Es verdad lo que dices?

REBECA. Todo se ha vuelto azul: el caldo, los garbanzos, la carne...

ELOISA. Y qué hago yo ahora?... Maldita! Maldita!... Voy á tener que pintar la túnica de José con caldo del puchero!

REBECA. Qué dirá el amo cuando saque la sopa? Hoy toca de estrellas. Pondrá el grito en el caldo, digo, en el cielo. Yo no sé lo que me digo.

ELOISA. Qué me importa el amo? Lo que me importa es mi José. Dáme la espumadera, á ver si puedo salvar un poco de color. (*Toma la espumadera, y se va por la izquierda.*)

ESCENA IX.

REBECA.—ROCAFORT.

ROCAF. (*Entra por el foro con un lio muy pequeño en la mano.*) Aquí debe ser. (*Reparando en Rebeca.*) Ah! da usted su permiso?

REBECA. Entre usted, señor Rocafort. Ya iba yo á ir á buscarle.

ROCAF. No tenia usted necesidad. Ya sabe usted que vivo en el piso de encima; y con haberme dado una voz...

REBECA. Aquí no se pueden dar voces.

ROCAF. Bien, bien. Dijo usted á su señora lo del precio? Yo soy muy bien formado, tengo mucha firmeza, y el que quiera utilizarme ha de aflojar medio duro por hora.

REBECA. Es usted muy caro. Despues de tratar con usted, hemos sabido que hay otro modelo que lleva seis reales.

ROCAF. Será Fuentecilla... Un viejo raquítico y desproporcionado... que me quitó en otra ocasion el Francisco I de Ferris; pero que no vuelva á las andadas, porque...

REBECA. Qué lio es ese?

ROCAF. El traje.

REBECA. Bien poco abulta.

ROCAF. Los antiguos se vestian muy á la ligera. Vea usted las estátuas. Ah! Servir de modelo cuando uno ha sido artista!

REBECA. Con que ha sido usted pintor?

ROCAF. Pintor de atributos! Tenia una gran clientela entre los pasteleros, los vendedores de caza y pescado y las tiendas de ultramarinos; pero la glotonería de mi mujer dió al traste con mi reputacion.

REBECA. No comprendo!

ROCAF. Es muy sencillo; siempre que me daban para modelo pasteles, perdices, besugos, conejos y otros comestibles, mi mujer se lanzaba sobre ellos y los devoraba antes de que yo pudiera tomar un apunte; y ya vé usted, el mismo Rafael, cuyas vírgenes son el retrato de la Fornarina, nunca hubiera conseguido el alto, el famoso renombre de divino y de príncipe de los pintores, si le hubiesen comido sus modelos.

REBECA. Es verdad. Con que va usted á vestirse?

ROCAF. (*Estornudando.*) Achis! Ya me he coustipado! Y si me desnudo aquí...

REBECA. Aquí no: entre usted en esa habitacion, y si tiene frio despues que se vista, puede usted ponerse una bata del amo, y pasar á la cocina. Esa pieza tiene salida al pasillo.

ROCAF. Sí, sí: conozco la distribucion de este cuarto. Como que vivo encima. (*Se entra por la izquierda.*)

ESCENA X.

REBECA.—ELOISA.—*Luego* GASPARINI.

ELOISA. (*Saliendo segunda puerta izquierda.*) Por fortuna he logrado recoger un poco de azul. Toma tu espumadera.

REBECA. Señora, el modelo ha venido.

ELOISA. Ya lo sé.

REBECA. Se está poniendo el traje.

ELOISA. Ya te he dicho que lo sé. Vuélvete á la cocina y no abras, llame quien llame. (*Rebeca se va por la izquierda.*) Por fin voy á tener una figura humana en la punta de mis pinceles! (*Se oye un campanillazo.*) La campanilla! (*Suena otro campanillazo mas fuerte.*) Cielos! Mi marido es la única persona que se atreveria á llamar de ese modo. Ocultemos el cuadro. (*Cierra la mesa.*) El caballete!

(*Cierra el caballete y lo coloca junto al calorífero.*)

GASPAR. (*Entra por la derecha vestido de José, con túnica azul, calzon de carnes, sandálias, y trayendo al brazo las prendas de su traje de calle.*) Estoy bien así? (*Deja su ropa sobre el canapé.*)

ELOISA. Gran Dios! Ese traje! Es preciso que se oculte usted al instante.

GASPAR. Yo? Dónde? Por qué? (*Llaman de nuevo.*)

ELOISA. No oye usted que llaman?

GASPAR. Ya oigo; pero...

ELOISA. Debe ser mi marido.

GASPAR. Cómo! Su marido de usted! Usted tiene marido?

ELOISA. Si señor.

GASPAR. Canastos! Y por qué no me lo ha prevenido usted con oportunidad? He caido en una emboscada...

ELOISA. (*Empujándole al gabinete de la derecha.*) Entre usted en ese gabinete!

GASPAR. No deseo otra cosa! (*Eloisa empuja á Gasparini y cierra la puerta. El vuelve á salir y dice.*) Qué frio! Me estoy helando! Ah! Este calentador! (*Coje el calentador y se entra en el gabinete.*)

ESCENA XI.

ELOISA.—*Luego* DON PRIMITIVO.—*Despues* GASPARINI. *Luego* REBECA.

ELOISA. Ay! Yo creo que me voy á desmayar! (*Viendo los vestidos de Gasparini.*) Huy! Estos vestidos van á descubrirlo todo. Aquí en el calorífero! Se van á quemar; pero qué remedio? (*Mete los vestidos de Gasparini en el calorífero.*)

PRIMIT. Aquí estabas y me tienes en la puerta dos horas?

ELOISA. Has llamado muchas veces? Pues no te habia oido.

PRIMIT. Díme, qué significa esta cuentecita que me han

llevado á la fábrica y he tenido que abonar duro sobre duro?... Qué olor tan extraño!

ELOISA. A ver! *(Leyendo.)* «Ocho varas de brocado fino...» *(Aparte.)* El traje de la mujer de Putifar!

PRIMIT. Y puedo yo saber con qué objeto ha comprado usted mil seis cientos reales de brocado fino?

ELOISA. Era... porque... Yo te diré...

PRIMIT. Tú me dirás, pero no me dices nada.

ELOISA. Bien: pues era... para hacerte un chaleco que te quiero regalar el dia de tu santo.

PRIMIT. Un chaleco de ocho varas! Eso es increible!

ELOISA. El tisú es muy estrecho...

PRIMIT. Vaya un olor repugnante!... Qué demonios se quema en esta casa?

ELOISA. No sé... *(Se vuelve como tratando de indagar.)*

PRIMIT. Espera. No habia reparado!... oye, qué mojiganga es esa?

ELOISA. Cuál?

PRIMIT. Ese nuevo disfraz de gaban y boina.

ELOISA. *(Aparte.)* Me pilló!

PRIMIT. Vamos, explícame...

ELOISA. Es un traje de mañana.

PRIMIT. Un traje de terciopelo por la mañana?... Ah! ya, como piensas vestirme de tisú de oro por la tarde... Debe haber armonía! Con todo, no comprendo cómo siendo tu tan económica...

ELOISA. Hoy estás insufrible!

PRIMIT. No te sulfures, hija. Aprende de mí.

ELOISA. Es que tú... *(Se oye toser á Gasparini en el gabinete de la derecha.)*

PRIMIT. Qué tos masculina es esa?

ELOISA. Rebeca sin duda. *(Aparte.)* Aquí fué Troya!...

PRIMIT. *(Tratando de reprimir su furor.)* Rebeca, eh?... Rebeca!... Creo que ha sonado por aqui dentro... *(Se dirije al gabinete de la derecha y cuando va á llegar á la puerta se oye toser á Rocafort en el de la izquierda.)* Ah! no: es en el otro gabinete!

ELOISA. (*Aparte.*) Me he salvado!

PRIMIT. Veamos á ver si es Rebeca. (*Entra en el gabinete de la izquierda.*)

ELOISA. Ah! Respiro. (*Se dirije á la derecha.*)

GASPAR. (*Abriendo la puerta.*) Se ha marchado ya su esposo de usted?

ELOISA. (*Cerrando violentamente la puerta.*) No señor. Qué bien hice en quemar los vestidos! (*Sale Primitivo muy pálido con los vestidos de calle de Rocafor, ocultándolos á la espalda.*) Y bien, ha encontrado usted alguno?

PRIMIT. No señora, no he encontrado á ninguno.

ELOISA. (*Con aire de triunfo.*) Ah!

PRIMIT. Pero he encontrado algo.

ELOISA. Algo? (*D. Primitivo enseña el traje de Rocafor.*) (*Aparte.*) Otro traje! Pero cuántos trajes traia ese hombre?

PRIMIT. Y ropa masculina como la tos de hace poco.

ELOISA. (*Aparte.*) Yo me voy á volver loca!

PRIMIT. Afortunadamente, si el dueño de estas prendas ha podido salir de sus arreos, no es probable que haya podido salir de esta casa... por lo mismo que está sin arreos... y le buscaré, y le encontraré, y le mataré!

ELOISA. Qué intentas hacer, Primitivo?

PRIMIT. Tiemblas por ese miserable? (*Tirando del cordon de la campanilla.*) Rebeca!

REBECA. (*Saliendo.*) Señor!

PRIMIT. Baja y díle al portero que si ve salir á un hombre en traje de... de baño, que le detenga inmediatamente. (*Eloisa hace señas á Rebeca.*)

REBECA. Pero señor...

PRIMIT. Observaciones?.. Señas?.. Pues bien, bajaré yo mismo y avisaré al comisario de policía.

REBECA. (*Aparte.*) Voy á hacer que se marche el modelo.

PRIMIT. Entre usted en su cocina. (*Se vá por el foro y Rebeca por la izquierda.*)

ESCENA XII.

ELOISA.—GASPARINI.

ELOISA. (*Abriendo la puerta de la derecha.*) Salga usted pronto.

GASPAR. (*Entrando y pasando por delante de ella.*) Gracias á Dios!

ELOISA. Le busca á usted para matarle.

GASPAR. Jesucristo! Ay! Sálveme usted por piedad!

ELOISA. Huya usted!

GASPAR. A dónde quiere usted que vaya?

ELOISA. A la calle!

GASPAR. Me van á apedrear los muchachos.

ELOISA. (*Señalando la ropa de Rocafort que está en el canapé.*) Póngase usted ese traje.

GASPAR. Y el mio?

ELOISA. Yo no sé donde está. No se detenga usted, por favor.

GASPAR. Qué lástima! Un asunto que empezaba tan bien!

ELOISA. Cree usted que pienso desistir de mi empresa? Continuaremos otro dia, pero entre tanto no quiero que pierda usted nada. Aquí tiene usted dos duros.

GASPAR. Dos duros!...

ELOSISA. Le parece á usted poco.?

GASPAR. Dos duros! Por quién me ha tomado usted?

ELOISA. No trato de rebajar su mérito; pero apenas hará media hora que entró usted aquí y creo que el mejor modelo se daria por satisfecho con esta propina.

GASPAR. Qué está usted diciendo de modelo y de propina?

ELOISA. Cómo! no es usted un modelo?

GASPAR. Yo soy Gasparini. Tenor de medio carácter, un primer tenor si hubiera justicia en el mundo.

ELOISA. Entonces, á qué ha venido usted á mi casa?

GASPAR. Esta es otra. Pues no me ha escrito usted un billetito?

ELOISA. Yo? Nunca. (*Llorando.*) Estoy perdida. Dios mio, cómo salir de este horrible conflicto? Si usted fuese modelo, yo confesaria la verdad á mi esposo; pero tratándose de un tenor, de un jóven tan... tan...

GASPAR. Tan guapo. Gracias!

ELOISA. Nada. No nos queda otro recurso que morir!

GASPAR. Caspita! Pues me gusta el recurso! No señora, busque otro recurso mas benigno. Estoy dispuesto á secundar sus planes de usted.

ELOISA. Y qué hacemos? Ah! Qué idea! Siéntese usted ahí. (*Le empuja sobre el canapé y toma la paleta y los pinceles.*)

GASPAR. Me siento.

ELOISA. Aquí están mi paleta y mis pinceles, y voy á trasformar su rostro de usted en el de un viejo.

GASPAR. Cómo! Yo, un tenor de medio carácter, disfrazarme de Belisario! Jamás!

ELOISA. Por Cristo! Deje usted que le ponga algunas arrugas y la pata de gallo!

GASPAR. Me resigno. Ay! Esto es pintura al óleo, que no sale en tres meses! Tres meses haciendo el papel de barba!

ELOISA. Estése usted quieto!

GASPAR. Tres meses sin lograr una sola conquista!

ELOISA. Ahora vístase usted y sálvese como pueda.

GASPAR. Me deja usted solo?

ELOISA. Va usted á vestirse, y yo soy una señora.

GASPAR. Ya; pero yo soy un hombre, y tengo miedo!

ELOISA. No pierda usted un solo instante. (*Váse por la derecha.*)

ESCENA XIII.

GASPARINI, *solo.*

Pues me ha dejado solo... solo y rodeado de enemigos!... Me voy á vestir... (*Toma el traje de Rocafort.*) Estaria bien que ahora no me viniesen estos harapos!... (*Se oye ruido dentro.*) Santo Dios de Israel! alguien sube por la escalera, y me encuentro metido sin comerlo ni beberlo en una torre de Nesle... Si pudiera escribir sobre unas tabletas, como el capitan Buridan! Pero, dónde saco yo unas tabletas? (*Abriendo la mesa y tomando el cuadro de Eloisa.*) Ah! en este tablero! Aquí hay lápiz! Prevengamos al público, y quizás vengan en mi socorro. (*Escribe en el reverso del cuadro.*) «Muero asesinado por...» Por quién muero yo asesinado? Ah! sí: «por el marido de la mujer de Putifar.» Arrojemos el anuncio á la calle. (*Abre la ventana.*) Diablo! Y si se rompe ó le rompe la cabeza á algun transeunte?Aquí hay una escarpia; le colgaré de ella, por si se asoma algun vecino de la casa de enfrente. (*Cuelga el cuadro por la parte de afuera de la ventana dejándo corrida la cortina.*)

ESCENA XIV.

ROCAFORT.—GASPARINI.

(*Mientras Gasparini coloca el cuadro, sale Rocafort por la izquierda con túnica de otro color que la de Gasparini, y cubierto con una bata.*)

ROCAF. Cosa más particular! Se me despide antes de la sesion. Será esta alguna nueva trastada de Fuentecilla?

GASPAR. Ajajá! (*Retirándose de la ventana.*) Ahora á vestirnos, y salga el sol por Antequera.

ROCAF. Un modelo! Y viejo! El es! Cuando yo lo decia!

GASPAR. (*Aparte.*) Un hombre de bata! Ay! Este debe ser el marido!

ROCAF. No hay escape, amiguito. Le he cogido á usted *infraganti*; sé lo que viene usted á hacer á esta casa.

GASPAR. Caballero, yo...

ROCAF. Es inútil negar.

GASPAR. Yo... pasaba por aquí...

ROCAF. Tú eres mi rival. Ese traje te vende.

GASPAR. *(Aparte.)* Maldito sea el traje!

ROCAF. Qué infamia! Dime: cuándo he tratado yo de hacerte mal tercio? cómo tienes atrevimiento para venir á robarme el remedio que la Providencia me proporciona? cómo pretende ser mi competidor un viejo tan mal construido como tú?

GASPAR. Yo viejo? Yo mal construido?

ROCAF. Sí señor, mal construido. *(Dando vueltas á su alrededor y examinándole.)* Dónde están tus espaldas? *(Poniéndole una mano en la espalda y otra en el pecho.)* Dónde tus pectorales? Tienes las piernas torcidas y las pantorrillas enjutas.

GASPAR. (*Aparte.*) Si me querrá disecar!

ROCAF. Pero te juro que no has de suplantarme impunemente! Yo tengo aquí derechos adquiridos.

GASPAR. Pero si yo los reconozco y los respeto!

ROCAF. Pues si los respetas, vete inmediatamente, estúpido maniquí.

GASPAR. Hace tiempo que no deseo otra cosa. Espere usted un poquito.

ROCAF. No espero nada!

GASPAR. Quiere usted que salga de este modo á la calle? Deje usted que me ponga siquiera la levita y el pantalon. (*Toma el pantalon.*)

ROCAF. Espera. Este pantalon es mio.

GASPAR. (*Aparte.*) Y la otra que me da la ropa de su marido!

ROCAF. Con que es decir que te has propuesto robármelo todo? Te voy á desollar!

GASPAR. Caballero! caballero... Tenga usted la bondad de escucharme!

ROCAF. No escucho!

GASPAR. Mire usted, yo me resignaba á ponerme estas prendas tan... tan... Usted conocerá que no se encuentran en el mejor estado de conservacion...

ROCAF. Eso no viene á cuento.

GASPAR. Pues no ha de venir? Yo he traido otras prendas bastante mejores, nuevecitas, flamantes; pero no sé donde paran.

ROCAF. Usted ha traido otras prendas mejores?

GASPAR. Sin comparacion. Puede usted preguntar...

ROCAF. No: prefiero cederte mi traje á fin de evitar un escándalo.

GASPAR. Eso es lo que se llama ponerse en la razon: el menor escándalo pudiera comprometer á su esposa.

ROCAF. Mi mujer no tiene nada que ver en todo esto.

GASPAR. Nada... nada.. yo le doy á usted mi palabra de honor.

ROCAF. Te vas á marchar antes de diez minutos jurándome no poner los pies en esta casa.

GASPAR. Lo juro.

ROCAF. Cuidado conmigo! Ahi en la cocina te puedes vestir, y cuando observes que no hay nadie en el recibimiento te largas.

GASPAR. Gracias, hombre magnánimo y generoso!

ROCAF. Por allí! (*Señalándole la puerta de la izquierda.*)

GASPAR. (*Yéndose.*) Ah! Si todos los maridos se le parecieran!

ESCENA XV.

ROCAFORT.—DON PRIMITIVO.

ROCAF. Ya puede venir el pintor. Soy dueño del campo. (*Se sienta en el canapé*)

PRIMIT. (*Saliendo.*) He dejado dos agentes al pie de la escalera. (*Viendo á Rocafort.*) Ah! Ya te cogí! (*Le coge del pescuezo.*)

ROCAF. Que me ahoga usted!

PRIMIT. Tu última hora ha llegado! No te pavonearás mucho tiempo con mis babuchas y mi bata!

ROCAF. Pero si la chica me dijo...

PRIMIT. Ni una palabra mas. Aquí viene mi esposa y os voy á confundir á los dos. (*Se pone delante de Rocafort procurando ocultarle con el cuerpo.*)

ESCENA XVI.

DICHOS.—ELOISA. (*Derecha.*)

ELOISA. (*Aparte.*) Ya se ha marchado el cantante. Mi marido!

PRIMIT. Llega usted á tiempo, señora. Por fin he descubierto á su cómplice.

ELOISA. Qué dices?

PRIMIT. Véalo usted.

ELOISA. (*Con asombro.*) Y quién es este caballero?

PRIMIT. Y yo que te creia un modelo de esposas!... Ah, Eloisa, qué cruelmente me has engañado!

ELOISA. Pero si yo no conozco á este hombre!

PRIMIT. Que no le conoces? (*A Rocafort.*) Niega tú tambien que has venido...

ROCAF. Yo he venido para servir de modelo. (*Abre la bata y descubre su traje.*)

ELOISA. (*Aparte.*) Ah! este es el modelo que me ha buscado Rebeca!

PRIMIT. Para servir de modelo? Tú eres modelo?

ROCAF. Si señor.

PRIMIT. Mentira! Tú no tienes cara de modelo!

ROCAF. Vaya una salida!

ELOISA. (*Con solemnidad.*) Primitivo, voy á confesártelo todo.

PRIMIT. Confiesa, pero no esperes mi perdon.

ELOISA. Tu perdon! No mueve mi lengua el arrepentimiento, sino mi dignidad ultrajada. No pretendo moverte á clemencia, sino desengañarte y confundirte. Desdichado mortal!... Me diste tu nombre para ahorrarte el salario de un ama de gobierno, y no has reparado en el sello con que marcó mi frente el dedo de Apolo! Cómo no te ha revelado el fuego de mis ojos que yo nací para luchar? Cómo no has leido en mi corazon el lema de vencer ó morir?

PRIMIT. Pero mujer, qué diablos de luchas son esas? Que me emplumen si entiendo una sílaba de los disparates que estás ensartando.

ELOISA. Lo creo! He ahí lo que son todos los maridos: una materia inerte. Vivias al lado del Vesubio y no has sentido el calor que te estaba abrasando. Los mas gratos aromas, las mas suaves melodias producen el mismo efecto en tus sentidos que el rechinar de una carreta y los gases del alumbrado público. Tomaste á la diosa por una mujer vulgar y á la artista por un estropajo de cocina.

PRIMIT. (*Muy azorado.*) Qué dices de artista? Tú tienes pretensiones de ser artista?

ELOISA. Y lo soy!

PRIMIT. Ay! A mí me va á dar algo! Pero no, tú me engañas. Si este animal es un modelo y tú eres la que le necesita, debes tener algun trabajo hecho. Dónde está? Enséñeme usted ese primor.

ELOISA. Profano! quieres mirar el sol cara á cara? Pues

míralo! (*Busca dentro de la mesa y al ver que no está el cuadro da un grito.*) Dios mio!! Dónde está mi cuadro?

PRIMIT. No parece esa obra maestra?

ELOISA. Bondad divina! Alguien ha entrado aquí!... Algun rival!... Algun partidario de la escuela realista...

PRIMIT. Aquí todos somos constitucionales.

FLOISA. Pero, no, no. (*Cojiendo á su marido del cuello.*) Has sido tú! Miserable, tú me lo has robado y con él todas mis esperanzas!

PRIMIT. Suéltame!... Déjame respirar!... Yo no he visto ese cuadro. Se ha vuelto una furia!

ELOISA. Una composicion que hubiera alcanzado el primer premio de historia!... Pero yo le encontraré aun cuando sepa bajar á las entrañas de la tierra. Mi velo, mi sombrero!

PRIMIT. Dónde vas?

ELOISA. A las entrañas de la tierra. Adios. Ah! me ahogo! (*Cae desfallecida sobre un sillon.*)

PRIMIT. Se pone mala! Socorro! Socorro! Aire... ah! esta ventana! (*Va á la ventana.*) Qué tablero es este? y está pintado! Será el cuadro dichoso? Eloisa, vuelve en tí. Ya pareció aquello!

ELOISA. (*Volviendo en sí.*) De veras? Ah! sí. (*Cojiéndole.*) El es! Ahí tienes mis pruebas!

ESCENA XVII.

DICHOS.—GASPARINI.—REBECA.

GASPAR. (*Entrando por el fondo, Rebeca le sigue.*) (No puedo bajar: hay dos hombres apostados en la escalera esperándome sin duda por órden del marido para asesinarme.)

PRIMIT. (*Examinando el cuadro.*) Yo no entiendo de pinturas, pero me parece un mamarracho. (*Rocafort pasa y se vá á la extrema derecha.*)

GASPAR. (*Viendo el cuadro en manos de D. Primitivo se dirije á él y le dice.*) Caballero, usted ha leido ese anuncio, y viene en mi socorro sin duda? Gracias! Sálveme usted. Yo me pongo bajo su proteccion!

ELOISA. (*A parte*). Otra vez aquí!

PRIMIT. (*Despues de haberle examinado de arriba abajo.*) Quién es usted? Quién le autorizado á usted para entrar aquí?

GASPAR. Yo soy... he venido... Aleje usted á ese hombre, y se lo esplicaré todo. (*Señalando à Rocafort.*)

PRIMIT. (*A Rocafort.*) Aléjese usted. (*Rocafort se retira, colocándose junto al calorifero.*)

GASPAR. (*Señalando á Eloisa.*) Aleje usted tambien á esa señora, que es su cómplice.

ELOISA. Yo!

GASPAR. Usted, sí señora. (*Sacando una carta.*) No me ha escrito usted esta carta dándome una cita, y despues... (*Don Primitivo suelta el cuadro, que cae al suelo. Eloisa lo recoje.*)

PRIMIT. (*Arrebatándole la carta.*) Venga esa carta. Señora, son estas las luchas que á usted le entretienen?

ELOISA. Yo no he escrito esta carta.

PRIMIT. (*Examinando la carta.*) En efecto, esta no es la letra de mi mujer. (*Sigue enterándose.*)

GASPAR. (*A Eloisa.*) Cómo, este caballero es su esposo de usted?

ELOISA. Sí, señor.

PRIMIT. (*A Gasparini.*) Nada, ni este billetito es de mi mujer, ni este cuarto corresponde á las señas que le dan en la cita. Está usted en el piso segundo y aquí dice tercero.

GASPAR. Yo creia haber subido tres pisos.

ELOISA. Es verdad; pero como tiene entresuelo esta casa...

GASPAR. Luego no es usted la que espera aun como señal: (*Cantando.*) Verranno á te sul' aura
i miei sospiri ardenti...

VOZ DENTRO. (*Cantando.*) Udrai nel mar che mormora
l' eco de' miei lamenti.

GASPAR. Y me contesta! Oh, qué voz tan deliciosa! qué timbre! qué frescura!

ROCAF. La voz de mi mujer! (*Asomándose á la ventana.*) Pronto subo.

ELOISA. (*A Rocafort.*) De su?...

GASPAR. (*A Rocafort señalando á Eloisa.*) Con que es la voz de?...

ROCAF. No, la mia está... (*Señalando al piso superior.*)

PRIMIT. (*Idem.*) Sí, la suya está... (*Señalando á Eloisa.*) Esta es la...

ROCAF. Eso es. Nosotros vivimos encima. Pero, qué dice esa carta?

GASPAR. Luego lo sabrá usted.

ELOISA. Sí... luego.

PRIMIT. Eso es: luego.

ROCAF. Gracias.

ELOISA. (*A Gasparini.*) (Callaré, si me promete usted no volver á esta casa.)

GASPAR. (*A Eloisa.*) (Lo juro.)

ELOISA. Y usted, señor marido, me deja acabar mi cuadro?

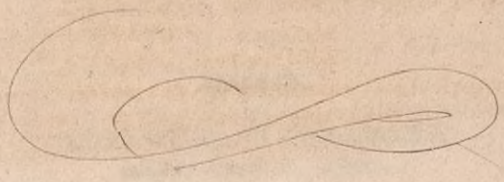
PRIMIT. Sí, pero ten presente lo que te voy á decir:
Modelo no ha de buscar
mujer que tiene marido,
pues siempre lo conocido
es más fácil de copiar.
Toma el pincel, y á pintar,
que ya estoy en posicion...
(*Toma una actitud ridícula.*)
Mas oye una prevencion,
que muy importante es:
por si nos sale un cien pies
pide al público perdon.

FIN.

Habiendo examinado esta comedia, no hallo inconveniente en que su representacion sea autorizada.

Madrid 11 de Setiembre de 1864.

El censor de teatros,
ANTONIO FERRER DEL RIO.



CATÁLOGO

DEL

CENTRO GENERAL DE ADMINISTRACION.

PUNTOS DE VENTA.

EN MADRID.

Cuesta, Carretas 9.
Duran, Carrera de S. Gerónimo 8.
Moya y Plaza, Carretas 8.
Publicidad, Pasage de Matheu.
Lopez, Carmen 29.
San Martin, Victoria, 9.

EN PROVINCIAS.

En casa de los Sres. corresponsales del Centro general de administracion, ó por medio de carta franca, incluyendo su importe con sobre al «Centro general de administracion» calle del Clavel, 11, 2.º derecha.

MADRID.

—

CENTRO GENERAL DE ADMINISTRACION,
Calle del Clavel, 11, segundo.
1864.

CATÁLOGO

DEL

CENTRO GENERAL DE ADMINISTRACION.

PUNTOS DE VENTA.

EN MADRID.

Cuesta, Carretas 9.
Duran, Carrera de S. Gerónimo 5.
Moya y Plaza, Carretas 8.
Publicidad, Pasage de Matheu.
Lopez, Carmen 29.
San Martin, Victoria, 9.

EN PROVINCIAS.

En casa de los Sres. corresponsales del Centro general de administracion, ó por medio de carta franca, incluyendo su importe con sobre al «Centro general de administracion» calle del Clavel, 11, 2.º derecha.

MADRID.

CENTRO GENERAL DE ADMINISTRACION,
Calle del Clavel, 11, segundo.
1864.

OBRAS CIENTIFICAS.

Rs. vn.

AGUILAR Y SANCHEZ (J. M.)

El Matrimonio, tratado en que se examinan y juzgan las causas de sus sufrimientos y desgracias y se proponen los remedios conducentes: un tomo en 4.º de 124 páginas.
Madrid. 6
Provincias. 7

ALONSO Y RUBIO (F.)

Clínica tocológica, hechos de distócia observados en la práctica civil desde el año 1848 á 1862: un tomo en 4.º prolongado de 270 páginas. Precio en Madrid 16
Provincias. 20

BRAVO (E.)

De la administracion de justicia: obra escrita y dedicada á las respetables clases que la ejercen.—Hay publicadas 25 entregas de este interesante libro, que deberá constar de 30 próximamente, y que muy en breve quedará terminada. El precio de cada entrega es en toda España. 2

Los señores de fuera de Madrid deberán remitir 8 rs. ó sea el importe de cuatro entregas en libranzas del Tesoro ó por cualquier otro conducto, pero nunca en sellos de franqueo. Los que deseen recibir desde luego la obra por completo, remitirán el importe de 30 entregas.

Rs. vn.

CASTRO Y SERRANO (J. D.)

España en Lóndres: correspondencia universal de 1862: un tomo en 8.º—Precio en Madrid 20

CAPMANY Y MONTPALAU (A.)

Efemérides ó Museo histórico, que comprende los principales sucesos de España y del extranjero, como asimismo toda la parte artística y monumental de los principales paises: dos tomos en 8.º prolongado, en Madrid. 38
En provincias. 42

LEAL (F. R.)

Filosofia social, discursos pronunciados en el Ateneo: un tomo. 22

LOMBIA (J.)

El Teatro, su orígen, índole é importancia: un tomo en 4.º prolongado, en Madrid. 8
En provincias. 10

MOSQUERA Y LOSADA (R.)

Manual de Anatomia Práctica. Un tomo en 8.º prolongado
Madrid. 19
Provincias. 22

Rs. vn.

PETÁNO Y MAZARIEGOS (G.)

VIAGES POR EUROPA Y AMÉRICA, precedidos de un prólogo por el EXCMO. SR. D. PATRICIO DE LA ESCOSURA: un tomo en 8.º prolongado de 264 páginas, en Madrid. 8
En provincias. 10

RAMIREZ (J.)

LA CAJA DE PANDORA, coleccion de estudios filosóficos, artísticos, literarios, político-satíricos, de costumbres y viajes: un tomo. . 19

TORRECILLA (G.)

GUIA DE JEFES DE FAMILIA, ó cuantas noticias pueden desear acerca de unas sesenta carreras que hay en España para dirigir bien á sus hijos, 4.ª edicion.
Precio en Madrid. 6
En provincias. 7

OBRAS DE EDUCACION.

Rs. vn.

ALONSO Y RUBIO (F.)

BREVES PÁGINAS dedicadas á la educacion moral de los hijos. Un tomo en 4.º de 278 páginas. Precio en Madrid: 14 rs. en rústica y 16 encartonado.
En provincias. . . . . 18 y 22

ALVERA DELGRAS (A.)

TESORO MÉTRICO cotejo general de todas las pesas, medidas y monedas antiguas y modernas de España, Francia, Inglaterra, Portugal y posesiones españolas de Ultramar, y equivalencia de cualquiera número de unidades de las medidas antiguas convertidas al nuevo sistema métrico decimal.—GRAN CUADRO MURAL, aprobado por el Real Consejo de Instruccion pública, premiado por la Direccion general y recomendada su adquisicion por el ministerio de Fomento á todos los demas ministerios, para que estos lo hagan á sus respectivas dependencias, en real órden de 7 de mayo de 1859. Obra utilísima á todos los ayuntamientos, dependencias del Estado, establecimientos públicos y á todo el comercio en general. Su precio en Madrid. 24
En provincias. 20

COMPENDIO DE PALEOGRAFIA española, ó escuela de leer todas las letras que se han usado en España desde los tiempos más remotos hasta fines del siglo XVIII, ilustrada con 32 láminas en fólio, ordenadas tambien por separado en cuatro grandes cuadros murales. Obra utilísima á cuantos se dediquen á las carreras del profesorado, de diplomática ó del notariado;

indispensable á los jueces, escribanos, revisores de letras, archiveros, anticuarios, etc.: escrita expresamente con arreglo al programa aprobado para el curso especial de esta asignatura en la escuela normal central, y para que sirva de testo en todas las escuelas de la Península. Su precio en Madrid. 40
En provincias. 48
Y lo mismo los cuadros.

BIBLIA DE LOS NIÑOS epítome de la historia del Antiguo Testamento, desde la creacion del mundo hasta los reyes de Israel, y lecciones sencillas de moral, sacadas de la misma Escritura. Examinada y aprobada por la Vicaría eclesiástica de esta córte, y premiada con indulgencias por los Excmos. señores Cardenal Arzobispo de Toledo y Patriarca de las Indias; señalada por el gobierno de S. M. de testo para las escuelas como libro de lectura, religion y moral. Su precio en Madrid, en rústica. 4
En carton, 38 cuartos.

NUEVO CATON, religioso, moral, político y civil para aprender y enseñar á leer el idioma español: adoptado por testo en la escuela normal central. Su precio en Madrid. 4

CUADERNOS AUTOGRAFIADOS para aprender y enseñar á escribir cursiva con velocidad y ortografía, y á leer correctamente la letra manuscrita: cuatro cuadernos, el 1.º y 4.º. 4
Y el 2.º y 3.º á 2 y 1/2.

COMPLETA COLECCION de muestras de letra española; novísima edicion nuevamente grabada, con muestras de cursiva la mas completa de cuantas hay publicadas; aprobada y señalada de testo para todas las escuelas del Reino. 6

ANDILLA (BARON DE)

FÁBULAS Y CUENTOS MORALES escritos en variedad de metros y dedicados á S. A. R. la serenísima señora Infanta doña María Isabel Francisca de Asis, con un prólogo por don Antonio Aparici y Guijarro. Esta coleccion de fábulas, tan útil para la infancia, ha sido señalada de testo por el Gobierno de S. M. Segunda edicion ilustrada con ocho preciosas láminas.
Precio en Madrid. 5
En provincias. 6

SEGUNDA COLECCION de fábulas y cuentos morales, con un prólogo de D. Antonio Cabanillas y un diccionario enciclopédico para uso de la infancia. Obra de testo. Segunda edicion ilustrada con ocho lindos grabados, trabajo de nuestros primeros artistas, edicion de lujo en 8.º prolongado.
Precio en Madrid. 5
En provincias. 6

CASTELLANOS (B. S.)

MEMORANDUM HISTORIAL, nociones de la historia universal y particular de España por siglos, con la cronología, religiones, dioses fabulosos, Estados, soberanos, hombres célebres, instituciones, monumentos, invenciones, progreso de letras, artes, ciencias, industria, usos y costumbres de cada siglo; obra escrita para que pueda servir de testo en las escuelas normales, seminarios conciliares é institutos del reino.—Un tomo de unas

Rs. vn.

600 páginas. Su precio en Madrid 15
En provincias.. 18

NOCIONES DE GEOGRAFIA DE ESPAÑA con el censo de poblacion publicado últimamente por el gobierno, y las dimensiones superficiales señaladas á cada provincia: obra expresamente escrita para testo de dicha asignatura en la escuela normal central, adornada con un mapa de España, en el cual se hallan marcadas todas las carreteras y ferro-carriles: un tomo de más de 250 páginas. Su precio en Madrid.. 12
En provincias.. 14

HARTZENBUSCH (J. E.)

CUENTOS Y FÁBULAS, 2.ª edicion corregida y aumentada: dos tomos en 12.º en Madrid. . . . 12
En provincias. 14

FÁBULAS en verso castellano, aprobadas y señaladas para testo en las escuelas de primeras letras: edicion económica para uso de los niños: su precio 3 reales en rústica, 3 y 1|2 en carton, y 4 rs. en holandesa en Madrid, y 3 y 1|2 en rústica, 4 reales en carton y 4 y 1|2 en holandesa, en provincias.

TORREGILLA (E.)

ARITMÉTICA DE NIÑOS señalada en primer lugar por el Real Consejo de Instruccion pública, entre las seis que con arreglo á la ley deben servir de texto en todas las escuelas del reino.
Precio en Madrid. 2
En provincias 2 y medio.

ELEMENTOS DE ARITMÉTICA Obra muy estensa, y señalada de texto para la escuelas.
Precio en Madrid.. 4
En provincias. 5

OBRAS LITERARIAS.

Rs. vn.

ASQUERINO (E.)

ENSAYOS POÉTICOS con la oda en loor de S. M. la Reina, con motivo del monumento mandado levantar á don Agustin Argüelles, premiada en el certámen público: un tomo en 8.º prolongado de lujosa impresion. Su precio en Madrid. 12
En provincias. 15

Rs. vn.

CASTRO Y SERRANO (J. DE)

CARTAS TRASCENDENTALES escritas á un amigo de confianza, primera série 2.ª edicion: un tomo en 8.º. 10
LA 2.ª SERIE ESTA EN PRENSA.

RECUERDOS DE INGLATERRA: cartas familiares: un volumen. (En prensa.)

Rs. vn.

DIANA (M. J.)

UN PRISIONERO EN EL RIFF. Memorias del Ayudante Alvarez: obra geográfica, descriptiva, de costumbres, y con un vocabulario del dialecto riffeño, segunda edicion: un tomo en 8.° prolongado de 336 páginas.. . . 6

GARCIA QUEVEDO (J. M.)

DELIRIUM, leyenda fantástica: un tomo en 8.° prolongado, edicion de lujo con grabados y láminas.
Su precio en Madrid. 22
En provincias. 26

PALACIO (M.)

FUNCION DE DESAGRAVIOS que hace en obsequio de las Bellas Artes un acólito del templo de las letras. Folleto en 12.° . . . 4

PEREZ ESCRICH (E.)

LA CARIDAD CRISTIANA, segunda parte de «el Cura de Aldea,» novela original, 5 tomos.. 40
EL MÁRTIR DEL GÓLGOTA, tradiciones de Oriente: esta interesante obra constará de cinco ó seis tomos en 8.°, con láminas, al precio de 8 rs. tomo: se han publicado 4 tomos; el 5.° está en prensa.

Rs. vn.

SELGAS Y CARRASCO (J.)

HOJAS SUELTAS, viajes lijeros alrededor de varios asuntos, un tomo en 8.° prolongado, en Madrid. 8
En provincias. 9
LA PRIMAVERA, EL ESTIO, poesías: 8 rs. en Madrid y 10 en provincias, cada tomo: comprando dos cuestan en Madrid. 14
En provincias.. 18
MÁS HOJAS SUELTAS, nueva coleccion de viajes ligeros alrededor devarios asuntos: un tomo en 8.° prolongado, en Madrid.. 8
En provincias. 9
NUEVAS PÁGINAS. Secretos íntimos que con el mayor sigilo se confian á todo el que quiera saberlos. Un tomo en 8.° prolongado En Madrid. 8
En provincias. 9
LA MANZANA DE ORO, novela de costumbres, (en prensa.)

ZORRILLA Y G. QUEVEDO

MARIA, corona poética de la Virgen, poema religioso, un tomo grueso en 8.° prolongado, de lujosa impresion. En Madrid. 30
En provincias. 36

OBRAS DRAMÁTICAS.

Rs. vn.

ALTADILL (A.)

Don Jaime el conquistador, drama histórico en tres actos.. 8

Rs. vn.

ALTOAGUIRRE (M. A.)

El héroe de Anghera, drama histórico en dos actos. 6

Rs. vn.

AUSET (A.)

Un problema de la vida, comedia en tres actos. 8

BALAGUER (V.)

Don Juan de Serrallonga, drama en tres actos, dividido en cinco cuadros. 8

BELADIEZ (A.)

Flores y frutos, comedia en tres actos. 8

PASTORFIDO (M.)

Aun pícaro otro mayor, comedia en tres actos. 8

DIANA (J. M.)

Los trapisondistas, comedia en un acto. 4

DIAZ (J. M.)

Virtud y libertinage, comedia en tres actos. 8

FERNEL (F. A.)

El bien y el mal. Ensayo dramático en tres actos, un prólogo y un epílogo. 8

GARCIA (J. M.)

Las manos blandas, comedia en tres actos. 8

La Aldea de S. Lorenzo, melodrama en cuatro actos, 2.ª edicion. 8

Una cueva de ladrones, juguete cómico en un acto. 4

Un tenor modelo, comedia en un acto. 4

GOMEZ TRIGO (G.)

Mentiras graves, comedia en tres actos. 8

HARTZENBUSCH (J. E.)

El mal apóstol y el buen ladron, drama en 5 actos, 2.ª edicion... 8

HARTZENBUSCH (J. E.)

Y

CAYETANO ROSELL

El padre pródigo, comedia en cuatro actos. 8

Rs. vn.

LIERN (D. M.)

La almoneda del diablo, comedia de magia en cuatro actos 8

LOMBIA (J.)

Lo de arriba abajo, comedia en dos actos. 6

El sitio de Zaragoza, drama en cuatro actos. 8

MOZO ROSALES (E.)

La grandeza de Alcorcon, comedia en un acto. 4

Marchar contra la corriente, id. en tres. 8

ORTIZ DE PINEDO (M.)

Y JOSE M. GARCIA.

Una heroina... de Capellanes, comedia en tres actos. 8

PINA (M.)

Carambola y palos, comedia en un acto. 4

A caza de divorcios, comedia en id. 8

RAMIREZ (J.)

La culebra en el pecho, drama en tres actos. 8

El camino de la gloria, comedia en tres actos. 8

REYES (F. L.)

Y ANTONIO ROTONDO.

La abuela, drama en cuatro actos 8

SERRA (M.)

El amor y la Gaceta, juguete en tres actos. 8

SOBRADO (P. M. DE)

La playa de Algeciras, apropósito en un acto. 4

Escenas de campamento, id. id. . 4

TRIGUEROS (M.)

La toma de Tetuan, comedia en un acto. 4

El prestamista, comedia en un acto. 4

El empirismo y la ciencia, comedia en tres actos. 4

OBRAS LÍRICO-DRAMÁTICAS.

Rs. vn.

ALTADILL (A.)

La voz de España, loa en un acto. 4

ALVAREZ (E.)

*La hija del regimiento, zarzuela en tres actos. 8
*La hija del pueblo, id. en dos. . 6
*Marta, id. en tres. 8
*La Reina Topacio, id. id. 8
*La voluntad de la niña, id. en un acto 4
*Á partir con el diablo. 8
Propósito de mujer! zarzuela en un acto. 4

ANDILLA (BARON DE) Y G. MORAN.

*La dama blanca, zarzuela en tres actos. 8

ARNAO (A.)

El dominó negro, zarzuela en tres actos. 8
*El cervecero de Preston, id. id. . 8

BREMON (L.)

*Una emocion, zarzuela en un acto. 4

BUSTILLO (J.)

*El padre de mi mujer, juguete en en un acto 4
El Bufon de S. A., zarzuela en dos actos. 6

CALTAÑAZOR (R.)

Un marido de lance, zarzuela en un acto. 4

FERNANDEZ (P.)

*Juan sin pena, zarzuela en un acto 4

LARRA (M.)

*La perla negra, zarzuela en tres actos. 8

LOPEZ (F.)

Los cazadores en Africa, zarzuela en un acto. 4

Rs. vn.

MARTINEZ CUENDA (E.) Y JOSE M. LARREA.

*Por un inglés, zarzuela en un acto. 4
*El amor constipado, id. id. . . . 4

MORAN (G.)

*Fra Diávolo, zarzuela en tres actos. 8
*Las damas de la Camélia, zarzuela en un acto. 4

OLONA (L.)

*El secreto de la Reina, zarzuela en tres actos. 8

PALACIO (M.)

*D. Bucéfalo, zarzuela en tres actos. 8
*La vuelta de Columela, id. en id. 8

PEDROSA (F. MARTINEZ.)

*La red de flores, zarzuela en un acto. 4

PASTORFIDO (M.) Y M. SERRA.

Los monederos falsos, zarzuela en tres actos. 8
*Zampa, id. en id. 8

PICON (J.)

*Anarquía conyugal, zarzuela en un acto. 4
*Memorias de un estudiante, zarzuela en tres actos. 8
*Entre la espada y la pared, idem en id. 8
*Un concierto casero, sainete lírico en un acto. 4
La isla de San Balandran, zarzuela en un acto. 4
La doble vista, id. en un acto . . 4

	Rs. vn.
El médico de las damas, zarzuela en un acto..	4
PINA (M.)	
Compromisos del no ver, zarzuela en un acto.	4
*El jóven Virginio, id. en id. . .	4
El niño, id. en id.	4
*El sordo, id. en dos actos.	6
*Enlace y desenlace, id. en id. . .	6
*Los peregrinos, id. en un acto. .	4
*Un trono y un desengaño, zarzuela en tres actos.	8
Aventuras de un jóven honesto, idem en 3 actos.	8
Influencias políticas, zarzuela en un acto.	4
Matar ó morir, id. en un acto. . . .	4
Los dioses del Olimpo, zarzuela en tres actos.	8
RIVERA (L.)	
*A Rey muerto, zarzuela en un acto.	4
Stradella, id. en id.	8
ROSELL (C.)	
El burlador burlado, zarzuela en tres actos.	8
RODRIGUEZ (A.)	
*El nuevo Fígaro, zarzuela en tres actos	8

	Rs. vn
RUIZ DEL CERRO (J.)	
*Los mosqueteros de la Reina, zarzuela en tres actos.	8
SELGAS Y CARRASCO (J.)	
De tal palo tal astilla, zarzuela en un acto..	4
SERRA N.	
*La edad en la boca, zarzuela en un acto..	4
*Una historia en un meson, id. id.	4
*El loco de la guardilla, id. id.. .	4
SOBRADO P. N. DE	
*El zuavo, zarzuela en un acto...	4
VEGA (R. DE LA)	
*Frasquito, zarzuela en un acto..	4
*Los dos primos, id id.	4
VELASCO (R. DE)	
*Por faltas y sobras, zarzuela en un acto	4
VILLANUEVA (J. JOAQUIN.)	
*La franqueza, zarzuela en un acto	4
ZAMACOIS N.)	
*El firmante, zarzuela en un acto.	4

ADVERTENCIA.

Todas las obras que llevan esta señal * al márgen, corresponde su música á esta administracion donde puede tambien pedirse.

PUNTOS DE VENTA EN MADRID.

Cuesta, calle de Carretas.
Durán, Carrera de san Géronimo.
Moya y Plaza. Carretas, 8.
Publicidad, Pasage de Matheu.
Lopez, Cármen, 29.

EN PROVINCIAS.

En casa de los comisionados del Centro General de Administracion.